

VARIEDAD DEL TREPADOR.

EL GRAN TREPADOR.

Es una simple variedad de volúmen, pero que tiene los mismos movimientos, el mismo plumage y la misma conformación que el trepador, solo que parece menos desconfiado y menos cuidadoso de su propia conservación; pues por una parte, presenta Belon al trepador común como á un pájaro muy difícil de coger; y por otra, cuenta Klein que cogió un día con la mano uno de estos grandes trepadores que corría sobre un árbol.

EL TREPADOR DE MURO.

Todo lo que el trepador del artículo precedente hace sobre los árboles, lo hace este sobre las paredes: alójase, trepa, caza y pone en ellas. Yo comprendo en este nombre de *muro* no solamente los que construyen los hombres, sino tambien los que forma la misma naturaleza, esto es, las grandes rocas cortadas á pico. Kramer observó que estos pájaros residían con preferencia en los cementerios, y ponían sus huevos dentro de los cráneos humanos. Vuelan batiendo sus alas como las abubillas; y aunque mayores

que el precedente, son tan bulliciosos y vivos como él. Las moscas, las hormigas, y sobre todo las arañas, son su alimento ordinario.

Estos pájaros comparecen, sobre todo en invierno en los sitios habitados; y si hemos de dar crédito á Belon, se les oye volar de muy lejos cuando vienen de las montañas para establecerse en las paredes de las torres de los pueblos. Siempre van solos ó á lo mas de dos en dos, como la mayor parte de los pájaros que se alimentan de insectos; y aunque solitarios, no aparentan ni fastidio ni tristeza, tan cierto es que la alegría depende menos de los recursos de la sociedad que de la organizacion interior.

El macho tiene una mancha negra debajo de la garganta que se prolonga hasta la parte anterior del cuello, y es la señal característica que distingue al macho de la hembra; la parte superior de la cabeza y del cuerpo es de bonito color ceniciento, y la inferior de ceniciento mas subido; las pequeñas coberteras superiores de las alas son de color de rosa; las grandes negruzcas y ribeteadas de color de rosa; las pennas de las alas tienen las estremidades blancas, y están ribeteadas de color de rosa desde su base hasta la mitad de su longitud, y esta tinta se va debilitando, y se apaga casi en las pennas mas inmediatas al cuerpo; las cinco primeras están pintadas por la parte interna con dos manchas de color blanco mas ó menos puro, y las nueve siguientes con una sola mancha leonada; las pequeñas coberteras inferiores, mas cercanas al borde, son de color de rosa, y negruzcas las otras; las rectrices son tambien negruzcas, y sus puntas de los colores siguientes; los cuatro pares intermedios de gris sucio, y los dos pares esternos de blanco; el pico y los pies son negros.

La garganta de la hembra es blanquiza: no obstante, yo observé un individuo que tenia debajo de

la garganta una grande mancha de color gris claro que bajaba por el cuello, y enviaba una rama á cada lado de la cabeza. La hembra descrita por Edwards era mayor que el macho descrito por Brisson. Este pájaro es generalmente de tamaño medio entre el mirlo y el gorrion.

PAJAROS ESTRANGEROS

DEL ANTIGUO CONTINENTE QUE TIENEN RELACION CON LOS TREPADORES.

Daré á estos pájaros el nombre de *sui-mangas*, que lleva en Madagascar una especie muy hermosa. por la cual voy á empezar la historia de esta tribu; y en seguida haré un artículo separado para los pájaros estrangeros del nuevo continente que tienen alguna analogia con nuestros trepadores, pero á quienes no puede convenir este nombre, porque se sabe que la mayor parte de ellos no trepan por los árboles, fuera de que son muy distintos sus hábitos y movimientos. Distinguirélos, pues, de nuestros trepadores de Europa y de los *sui-mangas* de Africa y de Asia con la denominacion de *gui gui*, nombre que los salvages, que son nuestros maestros en nomenclatura, han dado á una especie de este género que se encuentra en el Brasil. Llamo á los salvages nuestros maestros en nomenclatura, y otro tanto podria decir de los niños, porque unos y otros designan los seres con nombres sacados de la naturaleza misma de ellos, con nombres que tienen relacion con sus

calidades sensibles, y las mas veces con la mas notable; y por lo tanto los presentan á la imaginacion y los recuerdan al espíritu mucho mejor que nuestros nombres abstractos suavizados, pulidos y desfigurados, y que la mayor parte no significan cosa alguna.

En general, los trepadores y los *sui-mangas* tienen el pico mas largo á proporcion que los *gui-güis*, y su plumage es por lo menos tan hermoso como el de estos, y hasta tan precioso como el de los brillantes colibries: vense reunidos en este plumage los colores mas ricos, mas brillantes y suaves; y realza sus matices de verde, azul, anaranjado, rojo y púrpura la oposicion de las diferentes tintas de pardo y de negro aterciopelado que hacen las veces de sombra. Causa verdaderamente admiracion la brillantez de estos colores, no menos que la inagotable variedad de sus visos, hasta en las pieles desecadas de estos pájaros que adornan nuestros gabinetes; en términos que casi estaria uno por creer que la naturaleza ha empleado la materia de las piedras preciosas, tales como la esmeralda, el rubí, la amatista, el verdemar y el topacio, para componer las barbas de sus plumas, ¡Qué seria pues, si pudiésemos contemplar en toda su hermosura á estos pájaros vivos, y no sus cadáveres ó sus maniqués; si pudiésemos ver el esmalte de su plumage con toda su frescura, animado con el soplo de la vida, hermosado con todo cuanto la magia del prisma ofrece de mas resplandeciente, variando sus visos á cada movimiento del pájaro que se mueve sin cesar, y haciendo salir continuamente nuevos colores, ó por mejor decir, matices nuevos!

Para conocer bien la naturaleza es necesario estudiarla en si misma, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes; es menester verla obrar con entera libertad, ó á lo menos observar los resultados de

su accion en toda su pureza y antes que el hombre haya puesto la mano en ella.

Los pajareros holandeses del cabo de Buena-Esperanza tienen muchos sui-mangas vivos, á los que dan por todo alimento agua azucarada, y suplen lo restante con las moscas, que abundan en aquel clima y que son una verdadera plaga para la colonia holandesa. Los sui-mangas son muy diestros en esta caza: cogen todas las que entran en la pajarera ó que se acercan á ella; y lo que prueba que este suplemento de subsistencia les es muy necesario, es que se mueren al cabo de algun tiempo que los han llevado á las embarcaciones, en donde hay muchos menos insectos. El señor vizconde de Querhoent, á quien debemos estas noticias, no los ha podido conservar nunca mas allá de tres semanas.

I. EL SUI-MANGA.—Este es el nombre que segun Commerson, dan á este hermoso pájaro en la isla de Madagascar, en donde él le vió vivo.

El sui-manga tiene la cabeza, la garganta y toda la parte anterior de hermoso color verde brillante, y además dos collares, uno de color violado y otro castaño rojizo; pero estos dos colores no son ni simples ni permanentes, pues introduciéndose la luz por entre las barbas de las plumas como por entre otros tantos prismas, varía incesantemente los visos desde el verde dorado hasta el azul subido. Tiene á cada lado, debajo de los brazos, una mancha de color amarillo hermoso; el pecho es pardo; y lo restante de la parte inferior del cuerpo amarillo claro, y la superior de aceitunado oscuro; las grandes coberteras y las pennas de las alas son pardas, ribeteadas de color aceitunado; las de la cola son negras y ribeteadas de verde, escepto la esterna que lo está en parte de gris pardo, y la siguiente que remata con este mismo color, el pico y los pies son negros.

La hembra es algo mas pequeña y mucho menos hermosa; el dorso es pardo aceitunado, y la parte inferior de tinta aceitunada que tira á amarilla; por lo demás, se parece al macho en todo lo que no tiene brillo. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño de nuestro troglodita.

Su longitud total es de unas cuatro pulgadas y media; el picotiene diez líneas; el tarso siete; el dedo medio seis líneas, y es mas grande que el posterior; su vuelo es de siete pulgadas; la cola tiene diez y siete líneas, está compuesta de doce pennas iguales, y es de ocho á nueve líneas mas larga que las alas recogidas.

A esta especie debemos juntar, como variedad muy inmediata, el sui-manga de la isla de Luzon, que he visto en el hermoso gabinete de Mauduit, y que tiene la garganta, el cuello y el pecho de color de acero pulido, con visos verdes, azules y violados, etc., y muchos collares multiplicados por el brillante juego de estos visos; parece, sin embargo, que se distinguen cuatro mas permanentes: el inferior violado negruzco, el siguiente castaño, despues el pardo, y en fin el amarillo; tiene dos manchas de este mismo color debajo de los brazos; lo restante del cuerpo es, en la parte inferior, de gris aceitunado; y en la superior, de verde subido con visos azules, violados, etc.; las pennas de las alas y de la cola y las coberteras superiores de esta son de color pardo mas ó menos subido, con ojo verdoso.

II. EL SUI-MANGA CASTAÑO PURPUREO DE PECHO ROJO.—Dice Seba que el canto de este pájaro de las islas Filipinas es semejante al del ruiseñor: tiene la cabeza, la garganta y la parte anterior del cuello variegadas de leonado y de negro lustroso, cambiante en azul violado; la parte superior del cuello y la anterior del dorso son de castaño purpúreo, y la posterior de violado cambiante en verde dorado; las

pequeñas coberteras de las alas son del mismo color, y las medias pardas remantado en castaña purpúreo; el pecho y la parte superior del vientre de un rojo vivo; lo restante de lo inferior del cuerpo de amarillo aceitunado; las pennas y las grandes coberteras de las alas pardas, ribeteadas de rojo; las pennas de la cola negruzcas con visos de acero pulido, ribeteadas de violado cambiante en verde dorado; el pico es negro por encima (amarillo segun Seba), y blanquizo por debajo; los pies pardos (amarillentos segun Seba), y las uñas largas.

La hembra difiere del macho en ser de color verde aceitunado en la parte superior, y de amarillo aceitunado en la inferior; en tener negruzcas las rectrices, y con puntas grises las laterales: estos pájaros son algo mas pequeños que nuestros trepadores.

VARIETADES DEL SUI-MANGA CASTAÑO

PURPUREO DE PECHO ROJO.

I. EL PEQUEÑO TREPADOR O SUI-MANGA PARDO Y BLANCO de Edwards tiene tanta analogía con este, que no puedo menos de considerarle como una variedad de edad, cuyo plumage no está todavía formado, y empieza solamente á tomar algunos visos: en efecto, es blanco en la parte inferior y pardo en la superior, con algunos visos de color de cobre; tiene una lista parda entre el pico y el ojo, y unas como cejas blancas; las pennas de las alas son de un pardo mas subido que el del dorso, y están ribeteadas de un color

mas claro; las pennas de la cola son negruzcas, y la esterna tiene el extremo blanco; el pico y los pies son pardos. Edwards dice que es la mitad mas pequeño que nuestro trepador de Europa.

II. EL SUI-MANGA VIOLADO DE PECHO ROJO.—El color dominante de su plumage es el violado, y sobre este campo oscuro aparecen con ventaja los colores mas vivos de las partes anteriores; en la garganta y vértice de la cabeza, un verde dorado brillante con visos de color de cobre; en el pecho y parte anterior del cuello, un hermoso rojo, brillante, único color que se nota en estas partes cuando las plumas están bien colocadas y caídas unas sobre otras: no obstante, cada una de estas plumas es de tres distintos colores, negro en su origen, verde-dorado en su parte media, y rojo en el extremo, prueba decisiva, entre mil otras, de que no basta indicar los colores de las plumas para dar una idea cabal de los del plumage. Todas las pennas de la cola y de las alas, las grandes coberteras superiores de estas últimas, y sus coberteras inferiores son pardas; las piernas de color compuesto, en que el pardo parece confundido con el violado; el pico es negro, y los pies negruzcos. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño del reyezuelo, y se encuentra en el Senegal.

III. EL SUI-MANGA DE COLLAR.—Esta especie, que procede del cabo de Buena-Esperanza, guarda analogía con la del sui-manga violado: su color es, como el de este, verde dorado con visos cobrizos, y este verde dorado se estiende sobre la garganta, la cabeza y toda la parte superior del cuerpo; orla tambien las diez pennas intermedias de la cola, que son de color negro lustroso, y únicamente deja de ser tornasolado en los colores; el pecho es tambien rojo como en el sui-manga violado, pero este rojo ocupa menos espacio, sube menos arriba, y forma una

especie de cinto contiguo por su borde superior á un collar de azul de acero pulido tornasolado de verde, y de una lineade ancho: lo restante de la parte superior del cuerpo es gris, con algunos lunares amarillos en la superior del vientre y en los costados; las remeras son de color gris pardo; el pico negruzco, y los pies enteramente negros. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño del sui-manga violado, pero sus proporciones son muy diferentes.

LOS SUI-MANGAS DE COLA LARGA.

Solo conocemos tres pájaros en el antiguo continente á quienes se les pueda aplicar este nombre. Seba habla tambien de una hembra de esta especie, que no tenia cola larga; de donde se desprende, al parecer, que á lo menos en algunas especies esta cola larga es un atributo peculiar del macho. ¿Y quién sabe si entre las diferentes especies que acabamos de describir hay tambien algunas en las que gocen los machos de igual prerogativa luego que han adquirido la edad necesaria y que no están en muda? ¿Quién sabe si muchos de los individuos de que se ha hecho mencion son hembras, machos jóvenes, ó machos viejos en muda y privados únicamente por algun tiempo de este adorno? Yo me inclinaria á creerlo, tanto mas cuanto que no veo otra diferencia de conformacion entre los sui-mangas de cola larga y los de cola corta, y que su plumage brilla con los mismos colores y tiene los mismos visos.

I. EL SUI-MANGA DE COLA LARGA Y DE CAPUCHA VIOLADA.—Ignoro por qué razon se ha dado á este pá-

jaro el nombre de *pequeño trepador*, á no ser porque tiene las dos timoneras intermedias menos largas que las otras dos; pero es cierto que si á todos estos pájaros se les restase de su longitud total la de la cola, no seria este el mas pequeño de los tres.

Observo tambien, en segundo lugar, que comparándolo con el sui-manga castaño-purpúreo, se advierten entre los dos relaciones tan notables y multiplicadas, que si no fuese mayor y no tuviese la cola de diferente forma, se les tomaria fácilmente por dos individuos de la misma especie, uno de los cuales hubiese perdido la cola en la muda. El señor vizconde de Querhoent, que le vió en su pais nativo en las inmediaciones del cabo de Buena-Esperanza, dice que construye su nido con mucha maña, no empleando en él mas material que una borra muy suave.

Este pájaro tiene la cabeza, la parte superior del dorso y la garganta de color violado brillante con visos verdes; la anterior del cuello de un violado igualmente brillante, pero con visos azules; lo restante de la parte superior del cuerpo de color pardo-acetunado, que ribetea las grandes coberteras de las alas, sus pennas y las de la cola, que todas son de un pardo mas ó menos subido; lo restante de la parte inferior del cuerpo es en las anteriores de color anaranjado mas vivo, el cual se vá debilitando en las mas lejanas. Este pájaro es algo mas abultado que nuestro trepador.

II. EL SUI-MANGA VERDE-DORADO CAMBIANTE DE COLA LARGA.—Este pájaro tiene el pecho rojo, y todo lo restante de color verde-dorado bastante subido, aunque brillante y con visos cobrizos; las pennas de las alas son negruzcas, y están ribeteadas de este mismo color verde; las de la cola y sus grandes coberteras pardas; el abdómen tiene una ligera

mezcla de blanco; el pico es negro y los pies negruzcos.

Esta especie es del Senegal. La hembra tiene la parte superior del cuerpo pardo-verdosa, y la inferior amarillenta variegada de pardo; las coberteras inferiores de la cola blancas, sembradas de pardo y de azul, y lo restante como el macho, á escepcion de algunas tintas. Estos pájaros son poco mas ó menos del tamaño de nuestro troglodita.

III. EL GRAN SUI-MANGA VERDE DE COLA LARGA.— Encuétrase este pájaro en el cabo de Buena-Esperanza, donde el señor vizconde de Querhoent lo observó y conservó vivo durante algunas semanas, y le describió del modo siguiente: «Es del tamaño del pardillo; su pico, que es algo corbo, tiene diez y seis líneas de largo, y es negro, así como los pies que están armados de uñas largas, sobre todo la del dedo medio y la del posterior; tiene las ojos negros; la parte superior é inferior del cuerpo de un hermosísimo color verde brillante (con visos cobrizos, añade Brisson), con algunas plumas de un amarillo dorado debajo de las alas; las remeras y rectrices de un hermoso negro-violado cambiante, y el filamento en que termina la cola tiene algo mas de tres pulgadas y media, y está ribeteada de verde.» Brisson añade que tiene á cada lado, entre el pico y el ojo, una lista de negro-violado.

En esta especie tiene tambien la hembra la cola larga, ó por mejor decir, un largo filamento en ella, pero mas corto sin embargo que en el macho; pues no escede á las pennas laterales mas que en dos pulgadas y algunas líneas. Esta hembra tiene la parte superior del cuerpo y de la cabeza de color pardo-verdoso, mezclado con algunas plumas de bellissimo verde; el obispillo verde; las pennas de las alas y de la cola de un pardo casi negro, así como el filamento

de las dos pennas intermedias; la parte inferior del cuerpo es amarillenta, con algunas plumas verdes en el pecho.

IV. EL PAJARO ROJO CON PICO DE TREPADOR.— Aunque se ha dicho que este pájaro y los tres siguientes son americanos, y en esta calidad debieran pertenecer á la tribu de los güi-güis; hemos creído no obstante, en vista de su conformacion y sobre todo de la longitud de su pico, que guardaban mas relacion con los sui-mangas: por lo que nos ha parecido deberlos colocar entre estas dos tribus, y por decirlo así en el tránsito de la una á la otra. A esto nos ha determinado el no tener una garantía conocida la indicacion del pais nativo de estos pájaros, por no estar fundada mas que en la autoridad de Seba, cuyo valor conocen los naturalistas y que en ningun caso debe contrapesar á la de la analogía. No obstante, por respeto á las preocupaciones recibidas, no daremos todavía á las especies de que aquí se trata, el nombre de *sui-mangas*, contentándonos empero con advertir que es el que mas les conviene, y remitiéndonos al tiempo y á la observacion.

El rojo es el color dominante en el plumage del pájaro de que aquí se trata; pero hay alguna diferencia en las tintas, en razon de que el color del vértice de la cabeza es mas claro y brillante, y mas subido el de lo restante del cuerpo. Hay tambien algunas escepciones, porque la garganta y la parte anterior del cuello son de color verde; azules las puntas de las pennas de la cola y de las alas; y las piernas, el pico y los pies de un amarillo claro.

Su voz es muy agradable, segun dicen; y su tamaño es algo mas abultado que el de nuestro trepador.

LOS GUI-GUIS DE AMERICA.

Güi-güi es nombre americano, que han dado á uno ó dos pájaros de esta tribu compuesta de los trepadores del nuevo continente, y que me ha parecido deber aplicar como nombre genérico á la tribu entera de estos mismos pájaros. Ya dejo indicado mas arriba, en el artículo de los trepadores, algunas diferencias que se echan de ver entre estos güi-güis y los colibríes; pudiendo además añadir que no tienen ni el vuelo de los colibríes, ni el habito de chupar las flores; pero á pesar de estas diferencias, que son harto numerosas y constantes, confunden los criollos de Cayena estas dos denominaciones, y dan con bastante generalidad el nombre de colibríes á los güi-güis: lo que deberá tenerse presente cuando se lean las relaciones de la mayor parte de nuestros viajeros.

Me han asegurado que los güi-güis de Cayena no trepan nunca por los árboles; que viven en bandadas, tanto con los pájaros de su tribu, como con las demas especies, tales como los pequeños tángaros, las sitelas, los dendrocolaptes, etc.; y que no se alimentan únicamente de insectos, sino de frutas y hasta de las yemas de los árboles.

I. EL GUY-GUY NEGRO Y AZUL.—Este hermoso pájaro tiene la frente de color verde mar; una faja encima de los ojos de un negro aterciopelado; el resto de la cabeza, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo (sin escepcion, segun Edwards), la inferior del dorso y las coberteras superiores de la cola, de azul

ultramar, único color que aparece cuando están las plumas bien caídas unas sobre otras, aunque cada una de ellas es de tres colores, segun observa Brisson, pardo en la base, verde en la parte media, y azul en el estremo: la parte superior del dorso, la del cuello que está contigua al dorso, y la cola son de color negro aterciopelado; lo que aparece de las alas cuando están plegadas es tambien del mismo negro, á escepcion de una lista azul que atraviesa oblicuamente sus coberteras; el lado interior de las pennas de las alas y sus coberteras inferiores son de un hermoso amarillo, de suerte que estas alas parecen enteramente negras cuando están recogidas, y variegadas de negro y amarillo cuando desplegadas y en movimiento; las coberteras inferiores de la cola son de un negro sin brillo (y no azules como dice Brisson), el pico es negro; los pies ya rojos, ya anaranjados, ya amarillos, y algunas veces blanquicosos.

Despréndese de lo dicho que los colores del plumage están sujetos á variacion en diferentes individuos: en algunos está la garganta mezclada de pardo y en otros es negra. Generalmente hablando, lo que parece mas espuesto á variacion en el plumage de este güi-güi es la distribucion del negro; y acontece tambien algunas veces que el azul toma una tinta violada.

Marcgrave observó que este pájaro tenia los ojos negros, la lengua terminada en muchos filamentos, las plumas del dorso sedosas, y que era poco mas ó menos del tamaño del pinzon. Este autor lo vió en el Brasil; pero tambien se le encuentra en la Guayana y en Cayena. La parte inferior de las alas es en las hembras de color gris amarillento.

VARIEDAD DEL GUI-GUI NEGRO Y AZUL.

Esta variedad se encuentra en Cayena, y solo difiere por algunas tintas del pájaro precedente. Su cabeza es de un hermoso color azul, tiene una venda encima de los ojos de color negro aterciopelado; la garganta, las alas y la cola son de este mismo negro, y todo lo demás de un azul brillante que tira á violado; el pico es negro y los pies amarillos; las plumas azules que cubren el cuerpo son de tres colores como en el precedente.

Es algo mas pequeño, y la cola en especial parece mas corta; lo que induciria á creer que este es un pájaro jóven, ó un pájaro viejo que no habia reemplazado aun lo que le habia hecho perder la muda: pero tiene mayor vuelo, motivo porque no le he considerado como variedad de edad ni de sexo.

Este pájaro construye su nido con mucho artificio empleando en lo exterior paja gruesa y tallos de yerba algo fuertes, y acolchando lo interior con materiales mas blandos; dale poco mas ó menos la forma de una retorta, y lo cuelga por su base del extremo de una rama débil y flexible; tiene vuelta la abertura hácia el suelo, y por ella entra el pájaro en el cuello de la retorta, que es casi recto y de la longitud de un pie, y trepa hasta el vientre de esta misma retorta, que es el verdadero nido: así se hallan la madre y sus polluelos al abrigo de las arañas, de los lagartos y de todos sus enemigos. Siempre que se vean especies débiles no protegidas por el hombre, puede creerse que la necesidad las hizo industriosas.

II. EL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE CABEZA NEGRA. — El plumage de este pájaro de América es de tres ó cuatro colores, sin que por esto presente mucha variedad, pues cada uno de ellos está reunido en una sola masa, sin casi cruzarse, mezclarse ni confundirse con los otros: encuéntrase el negro aterciopelado en la garganta y cabeza exclusivamente; el azul subido en la parte inferior del cuerpo; el verde brillante en toda la superior, incluidas la cola y las alas, pero aquella es de una tinta mas subida; las coberteras inferiores de las alas son pardo-cenicientas, ribeteadas de verde y el pico blanquecino.

VARIIDADES DEL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE

CABEZA NEGRA.

I. EL GUI-GUI DE CABEZA NEGRA. — Este tiene la cabeza negra como el precedente, pero no la garganta; que es de bello color verde, así como toda la parte superior é inferior del cuerpo, incluidas las coberteras superiores de las alas; las pennas de estas y las de la cola son negruzcas y están ribeteadas de verde, único color que aparece en el estado de reposo; las coberteras inferiores de las alas son cenicientas pardas y están ribeteadas tambien de verde; el pico es amarillento en la base, negruzco en la mandibula superior, y blanquizco en la inferior, y los pies son de un color aplomado subido: las dimensiones relativas de las partes son poco mas ó menos las mismas que en el pájaro precedente, solo que la cola es algo mas larga, y excede en trece líneas á las alas; el vuelo es de ocho pulgadas y media.

II. EL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE GARGANTA BLANCA.—Este pájaro tiene la parte superior de la cabeza azul, así como las pequeñas coberteras superiores de las alas; la garganta es blanca, y todo el resto del plumage es como en la variedad precedente, solo que en general el verde es mas claro por todas partes, y tiene sembradas en el pecho algunas manchas de color verde mas subido; el pico es negruzco en la mandíbula superior y blanco en la inferior, segun Brisson; y al contrario, blanquizco en aquella y ceniciento oscuro en esta, segun Edwards: los pies son amarillentos.

III. EL AZUCARERO.—El nombre de este pájaro anuncia la especie de alimento que mas le agrada, á saber, el jugo dulce y viscoso que abunda en las cañas de azúcar; pero segun toda apariéncia no es esta planta la sola en que encuentra el jugo que le conviene: un viagero que ha pasado muchos años en Cayena, me ha asegurado que este pájaro introduce el pico en el tallo, y así chupa el licor azucarado que contiene. En este punto se aproximan los azucareros á los colibríes, así como tambien con respecto á su pequeñez, particularmente el de Cayena, por la longitud relativa de las alas, mientras que por otra parte se alejan de ellos por lo largo de sus pies y lo corto de su pico. Yo creo que los azucareros comen tambien insectos, aunque los observadores y viageros nada nos dicen de esto.

Un azucarero macho de Jamaica tenia la garganta, el cuello y la parte superior de la cabeza y del cuerpo de un hermoso negro; pero con algunas excepciones, á saber: unas como cejas blancas, el mismo color en las pennas de las alas desde su origen hasta mas allá de la mitad de su longitud, y tambien en los extremos de todas las pennas laterales de la cola; el borde de las alas, el obispillo, los costados y

el vientre eran de un hermoso amarillo que se iba debilitando hácia el abdómen, y no era ya mas que blanquizco en las coberteras inferiores de la cola.

Esta especie es muy comun en la Martinica, en Cayena, en Santo Domingo, etc.; pero el plumage varia algo en estas diferentes islas, aunque situadas poco mas ó menos bajo el mismo clima. El azucarero de Cayena tiene la cabeza negruzca y dos cejas blancas que se prolongan y van á juntarse por detrás del cuello; la garganta gris-ceniciento-clara: el dorso y las coberteras superiores de las alas de color gris ceniciento mas subido; las pennas de las alas y de la cola gris-cenicientas ribeteadas de ceniciento, la parte anterior de las alas ribeteada de amarillo de limon; el obispillo amarillo; el pecho y la parte inferior del cuerpo amarillos tambien; pero este color está mezclado de gris hácia el abdómen: el pico negro y los pies azulados: la cola sobresale muy poco al extremo de las alas.

Este pájaro despide un grito muy fino, *zi, zi*, como el colibrí; y del mismo modo que él y los demas azucareros, chupa la savia de las plantas. Aunque me han asegurado que el azucarero de Cayena que acabo de describir era un macho, sin embargo, no puedo disimular que tiene muchas relaciones con la hembra del azucarero de Jamaica; pues esta solo difiere de aquel en tener la garganta blanquizca; una tinta de ceniciento sobre todo lo negruzco; las cejas blanco-amarillentas, la parte anterior de las alas ribeteadas de blanco, y el obispillo del mismo color que el dorso; el extremo de los cinco pares de las pennas laterales de la cola es blanco, segun Edwards (y segun Brisson solo el par esterno); y en fin, las pennas mayores de las alas son blancas, desde su origen hasta mas allá de la mitad de su longitud, como en el macho.